

El avestruz es un ave que iba para lan-  
gosto.

\*\*\*

Aprendió a tocar el saxofón porque  
quería quitarse el vicio de fumar en pipa.

\*\*\*

Con la moderna tetría del respeto a  
ultranza de la libertad, la espontaneidad  
y los derechos del hombre, vamos a con-  
vertir a la humanidad al estado de plena  
naturaleza.

\*\*\*

La esperanza alarga nuestra vida por-  
que el tiempo de la espera camina siem-  
pre más lento.

\*\*\*

No sé por qué, pero, cada vez que me  
fumo una «señorita» me acuerdo de eso  
de Juana de Arco.

\*\*\*

Las zapatillas son la prisión atenuada  
de nuestros pies.

\*\*\*

La publicidad es un atentado a nuestra  
libertad de escoger.

\*\*\*

La arqueología es una negación del di-  
cho ese de «lo pasado, pasado».

\*\*\*

El divorcio es una cosa así como la  
viudez a voluntad.

\*\*\*

No es que aquel árbol hubiera crecido  
torcido, es que no quería morir de pie.

José CANAL

## Recuerdos

# SE APELLIDA BARCA

Por Miguel MUÑOZ DE SAN PEDRO (†)

(Conde de Canilleros)



LO largo de mi vida, varias obras teatrales del poeta Eduar-  
do Marquina fueron marcando jalones. Primero, siendo  
muchacho, *En Flandes se ha puesto el sol* me deleitaba  
con sus versos sonoros, leídos infinitas veces, entre los que  
se encuentra aquella frase soberbia y definitiva:

«España y yo somos así, señora».

Más tarde asistí en San Sebastián al estreno de *El pavo real*, fino  
poema que me dejó grato recuerdo. Por último, *María la viuda* fue  
la base de mi relación más directa con el poeta.

Otras varias obras suscitaron en mí entusiasmos o decepciones; en  
algún caso, ambas cosas juntas, pues esto último ocurrió con *Doña  
María la Brava*, comedia magnífica, pero con una mixtificación histó-  
rica, porque doña María de Monroy es la única llamada *la Brava*, por  
la forma de vengar la muerte de sus hijos. Marquina inventó otra doña  
María, falsa y ligada a la vida de don Alvaro de Luna.

En los escasos y breves ratos que vi al poeta antes del estreno de  
*María la viuda*, no me pareció oportuno preguntarle por qué había  
hecho la mixtificación histórica. Después hubo ocasión de hacerle la  
pregunta, porque el trato fue de más confianza:

—No me pida explicaciones—me contestó—: yo no soy más que  
un poeta.

Lo histórico había venido de una manera directa a ligarnos con su  
repetida obra *María la viuda*. El tema tratado, estaba en un relato tra-